



SORPRESAS-CHICAGO

PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la cuarta plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis dias. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta. Sin perjuicio de esto se admitirán suscripciones á veinte céntimos de peso al mes, repartiéndose entre los suscriptores mensualmente cinco vigésimos de la lotería.

Redacción y Administración: Alix. 82-Sampaloc.

SUMARIO

Vamos subiendo.—Admitimos suscripciones; LA REDACCIÓN —Entre número y número, por Belial.—Las Cartas de Julia, GUILLERMO DE LOJA.—El Sueño, por VICENTE W. QUEROL.—Los Reyes por Yankée. —TIJERETAZOS.

TIRADA **800** NÚMEROS

VAMOS SUBIENDO

Consignamos las dos precedentes frases con orgullo, porque si hemos conseguido que SORPRESAS-CHICAGO llegara á merecer el favor del público, entrando rozagante y brioso en el segundo año de su publicación con una tirada semanal de **800** números y vestido con papel satinado, ha sido no sin tener que vencer algunos obstáculos que para nosotros dada nuestra humildad se presentaban como colosales montañas de imposible acceso.

Por un lado, lo difícil de la *aclimatación* de un periódico de corte enteramente nuevo en Filipinas, á quien el público miraba con injustificada prevención creyendo que era vana palabrería lo de las «sorpresas»; por otro, la juventud de los propietarios y redactores de este semanario que contribuían, como si la cara llena de pelos ó las canas de la cabeza fueran las únicas credenciales de formalidad, á que no se reconociera á nuestro periódico garantías suficientes de papel impreso; y por otro, hay que decirlo todo, por que ha llegado la hora de las confesiones no ya la falta de protección sino hasta el vilipendio y la censura de algunos amigos réprobos, todo ha contribuido á que «SORPRESAS-CHICAGO» tuviera momentos de verdadera vacilación sobre sus débiles cimientos, exponiéndose nuestro semanario á venir miserablemente á tierra.

No ha sucedido así, antes bien VAMOS SUBIENDO, como decimos más arriba, y casi estamos por asegurar que subiremos aún todavía. Por lo pronto ya hoy nos presentamos más limpios y decentes, sin que por eso el precio del número se haya aumentado en un maravedí.

Tal vez haya quien tache nuestros números de falta de originalidad, pues que publicamos á veces versos ó escritos que han aparecido en libros muy sabidos y manoseados por la gente ilustrada, pero que desconocen en su mayoría el pueblo trabajador y los jovencuelos que ahora empiezan á vivir.

Y como nuestro periódico se ha hecho principalmente para los últimos, que son los que se desviven por el aliciente de las «sorpresas» nos ha parecido prudente antes de publicar trabajos imperfectos, darles á conocer de cuando en cuando hermosos partos de nuestros más preclaros literatos, castellanos y extranjeros. Y así lo seguiremos haciéndolo procurando que la selección sea escogida.

Nuestra gratitud al público, á los estimados colegas á algunos y á los amigos cariñosos y leales que, hay que confesarlo también, nos han tratado siempre mejor de lo que merecíamos y esperábamos.

No se atribuya á soberbia el hecho de haber quitado á nuestro periódico ese «casi» que llevaba delante de si como medida de su insignificancia.

Modestos somos y modestos seremos siempre.

Si lo hemos hecho así, ha obedecido á nuestro deseo de que en las redacciones de los periódicos todos nos reciban sin que se nieguen á ello por ese «casi» que tiene las mismas letras que «Inri» y que para alguien parece significar lo mismo.

Alborea 1895.

Veremos si, como esperamos en fin de año SORPRESAS-CHICAGO puede entonar un himno de victoria.

ADMITIMOS SUSCRIPCIONES

SORPRESAS-CHICAGO á ruego de algunos amigos cariñosos y excitado por el bien de sus intereses, que desea como nadie, ha decidido admitir suscripciones á partir de hoy, al precio de veinte céntimos de peso mensuales.

En la imposibilidad de repartir sorpresas entre los suscriptores, porque no faltarían maliciosos que creyeran que únicamente las concedíamos á las personas de nuestra devoción, ya que, sería imposible darselas á todas, lo que haremos será sortear mensualmente cinco vigésimos de la lotería entre nuestros abonados, y «al que Dios se la dé San Pedro se la bendiga.»

Para mayor diáfandad de nuestras acciones cinco dias antes, cuando menos, de verificarse el sorteo publicaremos el número que hemos escogido para los suscriptores y á quien han correspondido en suerte.

LA REDACCIÓN.



CERVECERIA X.

EXCELENTES VITROS DE JEREZ

ARANDA Y NAVARRO

CÁDIZ

Unico receptor en Filipinas.

MIGUEL R. SERRANO.

S. VICENTE, 23.

ESCOLTA



SORPRESAS-CHICAGO

PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la cuarta plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis días. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

Sin perjuicio de esto se admitirán suscripciones á veinte céntimos de peso al mes, repartiéndose entre los suscriptores mensualmente cinco vigésimos de la lotería.

Redacción y Administración: Alix. 82—Sampaloc.

SUMARIO

Vamos subiendo.—Admitimos suscripciones; LA REDACCIÓN —Entre número y número, por Belial.—Las Cartas de Julia, GUILLERMO DE LOJA.—El Sueño, por VICENTE W. QUEROL.—Los Reyes por Yankée. —TIJERETAZOS.

TIRADA **800** NÚMEROS

VAMOS SUBIENDO

Consignamos las dos precedentes frases con orgullo, porque si hemos conseguido que SORPRESAS-CHICAGO llegara á merecer el favor del público, entrando rozagante y brioso en el segundo año de su publicación con una tirada semanal de **800** números y vestido con papel satinado, ha sido no sin tener que vencer algunos obstáculos que para nosotros dada nuestra humildad se presentaban como colosales montañas de imposible acceso.

Por un lado, lo difícil de la *aclimatación* de un periódico de corte enteramente nuevo en Filipinas, á quien el público miraba con injustificada prevención creyendo que era vana palabrería lo de las «sorpresas»; por otro, la juventud de los propietarios y redactores de este semanario que contribuían, como si la cara llena de pelos ó las canas de la cabeza fueran las únicas credenciales de formalidad, á que no se reconociera á nuestro periódico garantías suficientes de papel impreso; y por otro, hay que decirlo todo, por que ha llegado la hora de las confesiones no ya la falta de protección sino hasta el vilipendio y la censura de algunos amigos réprobos, todo ha contribuido á que «SORPRESAS-CHICAGO» tuviera momentos de verdadera vacilación sobre sus débiles cimientos, exponiéndose nuestro semanario á venir miserablemente á tierra.

No ha sucedido así, antes bien VAMOS SUBIENDO, como decimos más arriba, y casi estamos por asegurar que subiremos aún todavía. Por lo pronto ya hoy nos presentamos más limpios y decentes, sin que por eso el precio del número se haya aumentado en un maravedí.

Tal vez haya quien tache nuestros números de falta de originalidad, pues que publicamos á veces versos ó escritos que han aparecido en libros muy sabidos y manoseados por la gente ilustrada, pero que desconocen en su mayoría el pueblo trabajador y los jovencuelos que ahora empiezan á vivir.

Y como nuestro periódico se ha hecho principalmente para los últimos, que son los que se desviven por el aliciente de las «sorpresas» nos ha parecido prudente antes de publicar trabajos imperfectos, darles á conocer de cuando en cuando hermosos partos de nuestros más preclaros literatos, castellanos y extranjeros. Y así lo seguiremos haciéndolo procurando que la selección sea escojida.

Nuestra gratitud al público, á los estimados colegas á algunos y á los amigos cariñosos y leales que, hay que confesarlo también, nos han tratado siempre mejor de lo que merecíamos y esperábamos.

No se atribuya á soberbia el hecho de haber quitado á nuestro periódico ese «casi» que llevaba delante de sí como medida de su insignificancia.

Modestos somos y modestos seremos siempre.

Si lo hemos hecho así, ha obedecido á nuestro deseo de que en las redacciones de los periódicos todos nos reciban sin que se neguen á ello por ese «casi» que tiene las mismas letras que «Inri» y que para alguien parece significar lo mismo.

Alborea 1895.

Veremos si, como esperamos en fin de año SORPRESAS-CHICAGO puede entonar un himno de victoria.

ADMITIMOS SUSCRIPCIONES

SORPRESAS-CHICAGO á ruego de algunos amigos cariñosos y excitado por el bien de sus intereses, que desea como nadie, ha decidido admitir suscripciones á partir de hoy, al precio de veinte céntimos de peso mensuales.

En la imposibilidad de repartir sorpresas entre los suscriptores, porque no faltarían maliciosos que creyeran que únicamente las corcedíamos á las personas de nuestra devoción, ya que, sería imposible darselas á todas, lo que haremos será sortear mensualmente cinco vigésimos de la lotería entre nuestros abonados, y «al que Dios se la dé San Pedro se la bendiga.»

Para mayor diáfandad de nuestras acciones cinco días antes, cuando menos, de verificarse el sorteo publicaremos el número que hemos escojido para los suscriptores y á quien han correspondido en suerte.

LA REDACCIÓN.

ENTRE NÚMERO Y NÚMERO

Sigue el circo Harmston—y hablamos de él antes que de nadie, por ser de nuestra especial predilección—dando la lata al público con sus caballitos y sus ejercicios y sus «clowns» que todos, de puro sabidos, tenemos olvidados,

Así la concurrencia cada día va siendo menor, lo cual tiene justamente merecido.

No es ya el público de Manila, cada vez más ilustrado siguiendo la indestructible ley del progreso, aquel niño zangolotino y tontuelo que pagaba un peso ó dos por escuchar media docena de sandeces en el teatro ó ver hacer planchas en el sentido natural y en el metafórico de la frase—á los gimnastas y á los payasos.

El público de Manila ya tiene pito: es decir ya sabe silbar.

Lo cual pongo en conocimiento de los empresarios de espectáculos.

En el teatro Zorrilla, el martes por la noche la compañía Carvajal puso en escena el primer acto de *La Mascotta*, un cuadro de *Don Juan Tenorio* y *El Duo de la Africana*, los dos últimos con cambio de papeles, ó sea haciendo ellos de ellas y ellas de ellos.

Como la empresa asegura que la función se dió «á petición del público» bien ha hecho en verificarla, causando la hilaridad de escaso auditorio que acudó esa noche á nuestro cuco coliseo, vecino de la Cárcel pública, para ver el *moro moro* de Don Luis y Don Juan; la muerte del Comendador á escobazos; las formas de la *Antonelli*—Ortiz y las bellezas de *Amina*—Panadés.

Parece ser que á fines de Enero tendremos compañía de ópera, bajo la dirección del estimado Cavalleri.

No publicamos el personal de la compañía porque ya le conocerán nuestros lectores por los colegas diarios.

Nos limitamos á recomendar que al primer barítono no le quite a ustedes el acento.

El treinta y uno en casa de las familias de Aguirre, Aguado, Linjap y algunas más se esperó el ingreso de 1895, bailandose agradablemente.

El día 1.º se inauguró la Guardia Municipal.

Y, apenas nacida, ya empiesan á tirarle chinitas los periódicos por que el nuevo cuerpo se empeña en que los vecinos se coman las basuras de sus casas cuando no pase el carretonero.

Eso se llama llevar al último extremo los bandos de policía.

Vamos á recomendar á nuestros numerosos lectores que tengan mucho cuidado, de hoy en adelante de observar, si los sobres que encierran las papeletas tienen un sello en tinta y caso de que no lé tengan se sirvan entregar al repartidor que le

venda el número á la guardia Veterana ó en esta redacción, á los efectos conducentes.

Estamos en día de Reyes: el director redactores, administrador y repartidores de *SORPRESAS-CHICAGO*, pondremos esta noche á la ventana nuestros zapatos y chinelas: alguno de los repartidores tendrá que poner sus morenitos pies, pues que no todos tienen calzado.

¿Saben ustedes lo que queremos que nos regalen los Reyes? Sépanlo: que la benevolencia del público para con nuestro semanario continúe como hasta hoy.

Nos contentamos con eso.

Si los Magos nos dejan de paso una muchacha bonita se acepta también.

BELIAL.

Las cartas de Julia

A todo el mundo le chocaba haberlos visto siempre lo mismo: á Juan de Dios amante y cariñoso, á Julia displicente y fría. No correspondía ésta con amor, con verdadero amor á las apasionadas caricias de su esposo. En público presentábanse juntos los dos: él, devorándola con la vista; ella, mirando á cualquier lado, desdeñosa, indiferente, sin cuidarse por un momento de acariciar con los ojos á su marido.



Y el caso es que eran felices.... Llevaban siete años de matrimonio y Juan de Dios estaba cada día más enamorado de su mujer. Se consideraba feliz y, la verdad, él no tenía motivo para creerse desgraciado: Julia no le dió jamás fundamento alguno de queja.

No se hablaba de ella como de otras muchas que coquetean con todo el mundo y creen que por ser hermosas deben tener una pequeña corte de adoradores á la cual se alimenta fácilmente con una mirada, con un suspiro, con una esperanza dada á tiempo. No, Julia no era de esas. Bien es verdad que con su marido no se mostró nunca todo lo cariñosa que debe serlo una mujer con el hombre elegido para compartir las horas de la vida, y esto demasiado lo comprendía Juan de Dios, y hasta en alguna ocasión lo había pensado detenidamente, pero desechó tales ideas diciéndose que aquella displicencia de Julia, podía ser causada por su mismo temperamento, por su carácter retraído.... Lo cierto y verdadero es que la cara de Julia, sin dejar por eso de ser hermosa, parecía la estampa del fastidio y del aburrimiento.

II

Y en los siete años de matrimonio nunca la más ligera nube enturbió la paz que disfrutaban ambos esposos.

Notó Juan de Dios que Julia desmejoraba y echóse á temblar por la salud de su mujercita... Transcurrido algún tiempo adquirió la convicción de que Julia se moría.

Comprendió que la enfermedad que lentamente consumía á su esposa no se podía combatir con nada, que era producto de aquella tristeza inconcebible, de aquella melancolía tenaz que ajaba su hermosura y minaba su existencia.

—Julia no ha nacido para este mundo... ¡Es un ángel!—decía Juan de Dios, desesperado.

Poco á poco, como una luz que se consume, la vida de Julia se acababa por momentos... Para combatir el mal recomendáronla distracciones varios doctores, pero, ¿qué distracciones proporcionar á quien no apetece nada? ¿Qué remedio encontrar para un mal que no tiene nombre?

A veces presentimos las grandes desgracias y Juan de Dios presintió la muerte de Julia. Mientras ella, sin proferir una queja, sin exhalar un suspiro, aguardaba pacientemente su última hora, Juan de Dios recorría todas las habitaciones deteniéndose delante de aquellos objetos que le recordaban escenas de la vida pasada, momentos de placer de los que jamás podría olvidarse.

Un día penetró en el gabinete de Julia. Distraído comenzó á revolver los papeles de su esposa y, sin querer, se le llenaban los ojos de lágrimas al contemplar los pequeños enseres que su adorable dueña no utilizaría ya más... Abría y cerraba los cajones del escritorio automáticamente, sin saber lo que hacía, sin darse cuenta de ello... De pronto sus ojos se fijaron en un paquetito de cartas cuidadosamente atado con una cinta de color de rosa.... ¡Qué recuerdos tan tristes le traían á la mente aquellas cartas!... Eran, sin duda, las que cambió con Julia, cartas llenas de amor, impregnadas de alegría infinita.... Quiso recordar aquella época feliz, volverlas á leer aunque su lectura le desgarrase el alma y desatando la cinta que las sujetaba comenzó la tarea....



Febril, ansioso, leía una y otra carta, mejor dicho las devoraba.... Cuando terminó, pálido y desencorajado, intentó levantarse... Hablaba en alta voz, como si estuviera loco.... ¡Era verdad!... ¡Julia le había engañado! ¡Y de qué manera!.... Aquellas cartas eran de su amante; en ellas, el seductor á quien en un momento de arrebató, Julia se había entregado, la proponía borrar la falta aconsejándol a

el matrimonio con Juan de Dios... Y después, mucho después de casada Julia, había continuado aquellas criminales relaciones.....

¡Era para volverse loco!... Y estaba ella, moribunda, es verdad, pero con vida aún... Estaba allí sólo le separaba de ella la puerta del gabinete. Desesperado Juan de Dios no reflexionaba.... Pensó que aun podía vengarse aún podía matarla, complaciéndose en su agonía.... Hizo un esfuerzo supremo, púsose de pie, cogió un arma y empujando la puerta penetró en la alcoba de Julia, dando voces, gesticulando, iracundo.



En la semi-oscureidad de la habitación veíase á Julia reclinada en una verdadera montaña de almohadones, con el cabello suelto, los ojos hundidos, las manos descarnadas.....

Juan de Dios se detuvo, la contempló un instante, nubláronse los ojos y arrojando el arma lejos de él, hundió la cabeza en el pecho de Julia, llorando como un niño y diciendo con voz velada por los sollozos:

—¡Qué mala!... ¡Qué mala eres!.....

GUILLERMO DE LOJA.

EL SUEÑO

Junto á las anchas corrientes, al tronco de las palmeras en las estrelladas noches, la india del Trópico cuelga la red de su hamaca, en donde al rumor del bosque sueña.

En el arenal desierto, bajo las miviles tiendas, el jefe de errantes tribus halla descanso á la guerra sobre las manchadas pieles de las cazadas panteras.

Bajo el artesón dorado, entre plumas y entre sedas sueñan su ambición los grandes y en el amor las doncellas.

Al pié de los negros álamos ocioso el pastor sesteo, y el afanado labriego tras de sus rudas faenas reposo encueitra en la choza sobre un montón de hojas secas.

¡Ayl los que duermen tan sólo soñando en cosas eternas, son los que yacen inmóviles sobre los lechos de piedra.

VICENTE W. QUEROL.

LOS REYES

(Cuento de actualidad, pero inverosímil)

Nieves había cumplido los quince años y conservaba su inocencia, tan pura y candorosa como cuando contaba cinco.

La venida de los Reyes Magos á depositar en los balcones muñecas y confites, era para ella todavía misterio de fé. No había sido educada en colegio alguno y su madre debía cuanto sabía y por lo tanto ningún malicioso de alguna compañera indiscreta y precoz había hecho perder á Nieves la creencia en la venida de los Reyes.

Todos los años en la noche del cinco de Enero, colocaba en su ventana primorosa canastilla confeccionada por ella, cubierta de forraje, para que los caballos de los Magos pudieran tener buen pienso, con que reparar las perdidas fuerzas gastadas después de tan larga travesía.

Como una niña de pocos años aquella noche se retiraba á su aposento á las nueve en punto y después de rezar sus oraciones, se acostaba entre finísimas sábanas de hilo puro, que envidiosas de tanta beldad, se unían á ella con vivo deseo de causarla daño.

Antonio llevaba dos años luciendo sobre sus bocamangas las enseñas de teniente de Artillería de nuestro ejército. Era jóven, guapo y rico, uniendo á estos dones, una galantería sin límites y un trato finísimo.

Conoció á Nieves una mañana, al ir aquella á misa, y fué tal la impresión que ésta le produjera, que desde aquel día Antonio, bien puede decirse, perteneció en cuerpo y alma á Nieves.

Y como el hombre que, portándose como un caballero, ama á una mujer no por miras bastardas, si no por santos fines, lleva el cura debajo de brazo, Antonio habló á los padres de Nieves, pidiéndoles autorización para tener relaciones con ella.

—Oye Nieves; mañana vendrá á verte uno de los Reyes.

—¿A mí, querido papá?

—Sí, hija mía, es tanta tu bondad que hoy me ha hablado, pidiéndome permiso para venir á verte y decirte lo mucho que te quiere.

Nieves sintió inmensa alegría; al día siguiente conmemoraba la Iglesia la Adoración de los Santos Reyes, y la inocente doncella creyó de buen grado ver comparecer á uno de los Magos de Oriente.

Pero ¿cuál no sería su asombro al ver que el rey que se le presentaba era un apuesto teniente de Artillería, guapo y distinguido, que en vez de ir y depositar sobre el canastillo la preciosa ofrenda, lo que venía era á pedir, nada menos que su blanca y delicada mano.

Hoy Antonio de los Reyes y Nieves tienen tres robustos niños quienes en recuerdo del *quid pro quo* sufrido por ella, su mamá lleva los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar.

YANKÉE

TIJERETAZO

Queriendo dar una carda
Un mocito á un albardero,
Le dijo:—¿Cuánto dinero
Llevará usted por su albarda?
—En seis pesetas cabales,
Responde, la venderé;
Pero, por ser para usted,
Se la pondré en veinte reales.

A. RIBOT Y FONTSERRÉ.

Colegio de señoritas
—Dígame V., Juanita, ¿por qué acaban las comedias con un casamiento?
—Porque en ese instante comienza la tragedia.

Si yo debiese convertirme en piedra
y pudiera elegir,
no sería diamante, ni esmeralda,
ni ópalo, ni rubí,
ni deidad, ni sepulcro, ni obelisco,
ni escollo en mar azul:
¡ser quisiera la pila de alabastro
donde te bañas tú!

¡Salió diputado Aznar
por Coria, y dicen que vale?
Así que le toque hablar,
veremos por dónde sale.

M. DEL PALACIO.

Fin de discusión.

—Amigo mio, permítame usted que le diga que es un burro.

—Entendámonos. ¿Soy amigo de usted porque soy un burrú ó soy un burro por ser amigo de usted?

Dicen que Dolores es
La entretenida de Diego,
Y Diego la muele á palos,
¡Vaya un entretenimiento!

DEFINICIONES CURSIS

Una solterona.—El corazón es un estorbo y no sirve para nada.

Un mecánico.—El corazón es un reloj que no se pára sino con la muerte.

Un gastrónomo.—El corazón es el estómago.

Una bailarina.—¿Me preguntan ustedes que si tengo colocado el corazón en el pecho? ¡Qué disparate! Mi corazón está situado en el bolsillo de mis admiradores.

Un enamorado.—El corazón es una chimenea que se enciende hasta en verano.

Fui al baile como un cadete,
y allí, francas y resueltas,
me llamaron viejo, siete
colegialas desenvueltas
¡Qué de máscaras esbeltas!
¡qué trajes! ¡qué animación!
¡qué música! ¡qué telón!
¡qué regalos tan bonitos!
y en algunos señoritos...
¡qué ausencia de educación!

ANUNCIOS

MÁQUINAS SINGER

10 REALES SEMANALES

9-ESCOLTA-9

TABAQUERIA NACIONAL

--) ESCOLTA (--)

EXPENDEDURÍA OFICIAL DE BILLETES DE LA LOTEÍA
CASA DE CAMBIO

Tabacos y cigarrillos de las mejores fábricas.
Bebidas y refrescos de todas clases

TABAQUERÍA NACIONAL

ESCOLTA

Fábrica de Cerveza de S. Miguel

Con real privilegio por 20 años

CLASES:

LAGER Y DOBLE-BOCK

Se vende al grifo y al detall en la Cervecería, Escolta
núm. 12.

Tambien se halla de venta, en cajas y botellas, en todos
los Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pe-
didos pueden dirigirse á la fábrica

6-S. Miguel-6

CERVECERÍA X.

ESCOLTA

INTERESANTE.

LA COMPETIDORA GADITANA

Deseosa de que el inteligente público que fuma los acreditados
cigarrillos *Chorritos de Camú* con el verdadero y
único *Papel Pectoral* no se deje engañar por las falsi-
ficaciones, expenderá en lo sucesivo los mismos en cajetillas
con elegantísimas cubiertas de FINÍSIMO CROMO con la marca
de la fábrica y los correspondientes sellos por contramarca en
el cierre de aquellos.

El lema de LA COMPETIDORA GADITANA, sigue
siendo siempre: *Todo bueno, todo superior, todo de primera
y todo para el que la favorece.*

FABRICA.—NORIA 9.

EXCELENTES VINOS DE JEREZ

ARANDA Y NAVARRO

CÁDIZ

Unico receptor en Filipinas.

MIGUEL R. SERRANO.

S. VICENTE, 23.